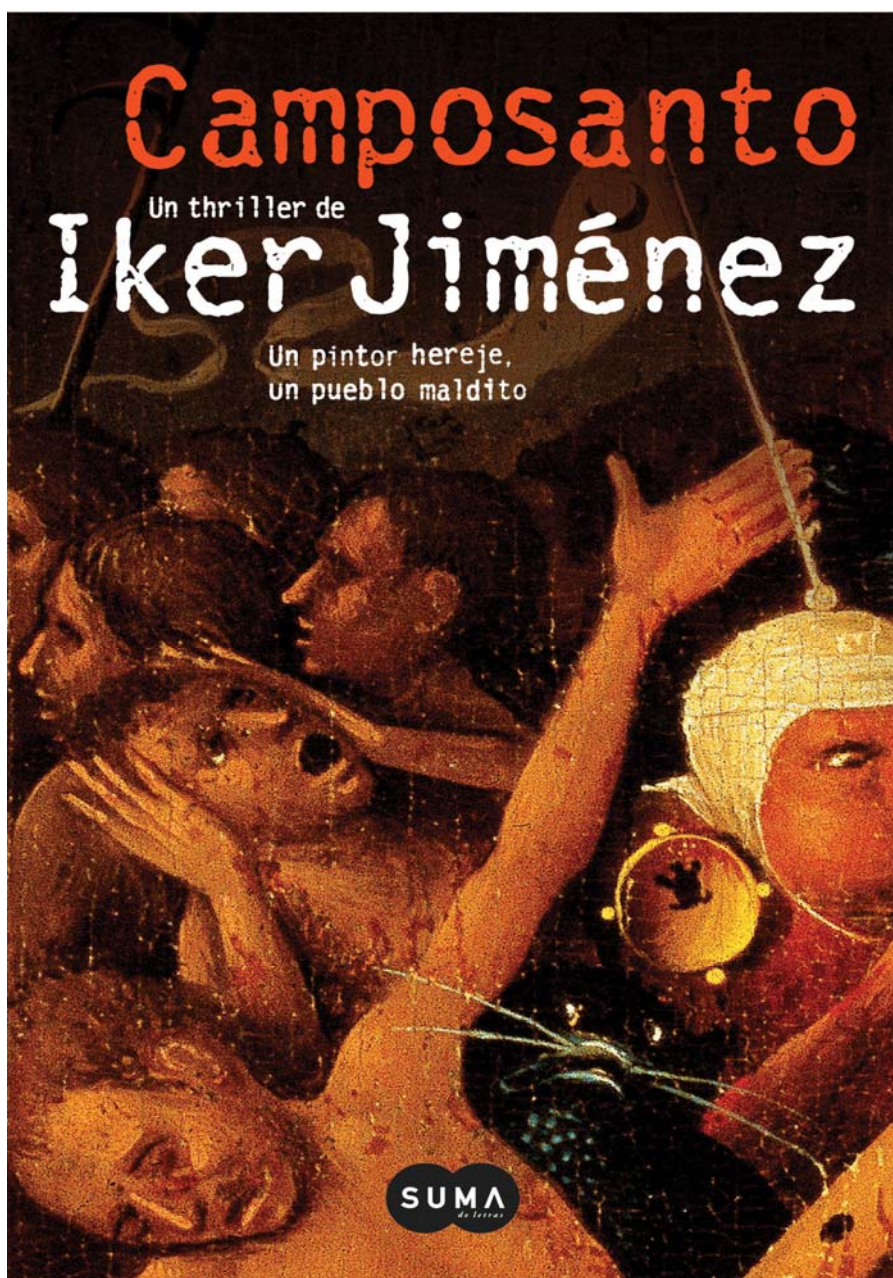




Presenta

Una trepidante historia de intriga, misterio y terror



Precio: 18 €

Páginas: 384

www.sumadeletras.com



Iker Jiménez es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid y se ha convertido en un auténtico fenómeno radiofónico. Su programa *Milenio 3* ha batido todos los récords de audiencia en la franja horaria nocturna. Es autor, entre otros, de los ensayos *El paraíso maldito*, *Fronteras de lo imposible*, *Tumbas sin nombre* y *La noche del miedo*, todos ellos recibidos con gran éxito de crítica y público. *Camposanto* es su primera novela

***Camposanto*, de Iker Jiménez. El placer del escalofrío**

En un pueblo perdido y abandonado de la provincia de Toledo, se produjo en el siglo XVI una repentina mortandad que no parece estar justificada por ninguna peste. El hecho parece olvidado por todos o voluntariamente enterrado por los pocos que pueden saber algo. Por ejemplo, un extraño sacerdote, amigo de sembrar pistas falsas entre los curiosos que se acercan a preguntar. La cosa no pasaría de ser un enigma histórico más o menos intrigante si no le hubiera costado la vida a uno de esos curiosos, un periodista que, en los años setenta del siglo XX, se acercó demasiado a la verdad de ese pueblo y su cementerio. Treinta años después, otro periodista, admirador del anterior, emprende la misma búsqueda, y su vida se verá envuelta en **un torbellino de misterios, revelaciones y peligros.**

¿Qué ocurrió en ese pueblo que parece maldito y en el que sus poquísimos habitantes son como presencias espectrales? Las muertes, que se quieren atribuir a una peste extrañamente repentina y localizada en el espacio, ocurrieron bajo el reinado de Felipe II, el monarca que encerró a España bajo siete candados para salvaguardarla de la contaminación de las herejías que asolaban Europa. Se sabe que no lo consiguió y tuvo que completar su tarea recurriendo a las hogueras. Aquel seguidor de la ortodoxia católica persiguió la herejía en todas sus manifestaciones, en el campo doctrinal y dondequiera que apareciese. Una personalidad compleja la de Felipe II: constructor de El Escorial, coleccionista de pintura, aficionado en concreto a la de El Bosco, ese artista que lleva siglos desafiando la capacidad de comprensión de quienes se acercan a sus cuadros.

En una peripecia absorbente, de esas que cogen al lector por el cuello y le obligan a seguir leyendo, el protagonista de *Camposanto* irá atando los múltiples y peligrosos cabos que constituyen **una de las tramas mejor elaboradas de la narrativa española de los últimos años**. Pasando del siglo XVI a la actualidad, el lector acompaña a los personajes en una indagación que les lleva de Madrid y Toledo a una Venecia en la que sobreviven extrañas sectas del pasado, del lujoso mundo de las subastas de arte en las que los eruditos se comportan como tiburones a los lóbregos sótanos de ciertos palacios venecianos.

Pero, junto a esa trama compleja y trepidante, Iker Jiménez ha construido **una asfixiante atmósfera de terror**. Buen conocedor de ese terreno, el autor maneja con mano maestra las visiones y las pesadillas que acechan al protagonista, construyendo un poderoso relato de un género del que apenas hay muestras en España. Sólo por eso, por la habilidad con que dibuja las apariciones fantasmales en un cementerio,

las repentinas visiones espantosas en calles desiertas, los miedos de las peores pesadillas, *Camposanto* destaca dentro de la actual proliferación de novelas de intriga y misterio.

Otro puntal de la novela es el minucioso conocimiento histórico del autor, al que éste, sin embargo, no se ata, sino que usa como trampolín para su imaginación. Conocimiento e imaginación son los hilos, no siempre fáciles de distinguir (¿dónde acaba la realidad histórica y empieza la fantasía del autor?), con que se entreteje la novela. Para una empresa así, nada mejor que uno de esos puntos oscuros de la Historia, un episodio lo suficientemente desconocido como para resultar un fértil terreno novelesco. No hay duda de que *El Bosco* y su pintura cumplen a satisfacción en ese sentido.

El enigma de El Bosco

“Es indudable que hay algo de extrañamente moderno en la fantasía anárquica y grotesca del Bosco, y no es fortuito que haya atraído poderosamente al gusto contemporáneo. Pero los intentos para descubrir la razón psicológica de sus motivos, o averiguar el origen de sus imágenes, o hallar una interpretación coherente de su simbolismo continúan siendo poco convincentes” (*Diccionario Oxford de Arte*).

Cinco siglos después de su realización, las pinturas de *El Bosco* siguen subyugando a quien las contempla y desafiando la capacidad de interpretación de espectadores y críticos. ¿Qué nos quiso decir aquel artista que, a juzgar por su obra, pareció haber conocido realmente el infierno? La pregunta choca contra un silencio de siglos, porque la vida de *El Bosco* está tan envuelta en oscuridad como su obra. Es muy poco lo que sabemos del pintor que nos dejó cuadros tan desasosegantes. Lo cierto es que no hay nada semejante en toda la historia de la pintura. De no existir los cuadros, sería muy difícil imaginar algo así en un momento en que los

artistas se movían entre la dorada pintura religiosa del gótico y la ortodoxa belleza del Renacimiento. **Pocos casos como el de El Bosco, un misterio de por sí, para dar pie a una magnífica novela de misterio.**

El Bosco, además, vivió en un momento muy particular de la historia de Europa, el paso del siglo XV al XVI. Las herejías que han sacudido la Edad Media (cátaros, bogomilos...) se han extinguido como tales, pero no la inquietud religiosa que las originó. En el Renacimiento, las herejías son más elaboradas y estructuradas –es el tiempo de la Reforma– y la Iglesia está también más organizada y dispuesta a combatir las. Los herejes de la Edad Moderna ya no son visionarios enloquecidos o ingenuos buscadores de una imposible pureza, sino gente ilustrada que persigue una espiritualidad más auténtica que la de la Iglesia oficial. El choque entre ambos fue cruento y quizá queden páginas no bien conocidas.

En ese cruce de las luchas religiosas de la Edad Moderna y la enigmática pintura de El Bosco se sitúa el nudo de esta novela capaz de seducir al lector más exigente. ¿Quién fue, en realidad, El Bosco? ¿Qué contradictoria relación tuvo Felipe II con su pintura: la admiró, la temió o ambas cosas a la vez? ¿Son todas esas historias extinguidas o su influencia llega hasta nuestros días?

Atmósfera y acción

Iker Jiménez ha cuidado con el mismo esmero la forma y el fondo de su novela. Si la intriga, la investigación del protagonista y la acción en la que, involuntariamente, se ve envuelto, no dejan respiro, **las descripciones de ambientes alcanzan momentos de gran calidad literaria.** Por ejemplo, ese Escorial rodeado de leyendas en el que agoniza Felipe II; el exterminio, dirigido por el monarca, de los herejes del pueblo toledano,

que describe con una gelidez que atenaza al lector; o la Venecia que, bajo su superficie de belleza turística, guarda un submundo de secretos y terrores antiguos.

***Camposanto* garantiza a quien abra sus páginas una lectura absorbente, un placer ininterrumpido y una ración no despreciable de sensaciones estremecedoras. En definitiva, esa cosa tan apetecible como poco frecuente en nuestros lares: el placer del escalofrío.**

...Y NO OLVIDES ENTRAR EN NUESTRA WEB:

<http://www.sumadeletras.com>